

LA ARQUITECTURA DEL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE MÁLAGA

Candela Gaitán Salinas

Resumen:

El Conservatorio Superior de Málaga abarca ya una larga historia musical y académica en sus anales. Tanto la creación de la propia institución como la ocupación del antiguo edificio tuvieron un gran eco en la escena cultural malagueña. Por el contrario, el inmueble sita en la plaza Maestro Artola de El Ejido, no parece haber calado todavía lo suficiente en la conciencia histórica, cultural y artística de la sociedad de dicha ciudad.

Por ello, el presente estudio pretende desvelar el valor que dicho edificio pueda tener, no sólo a nivel artístico y cultural, sino también como edificio educativo correctamente equipado destinado a las enseñanzas musicales y escénicas.

El reto de llevar a cabo una empresa de esta magnitud fue encomendado al arquitecto malagueño Enrique Atencia Molina, muy sobresaliente por su trabajo en la escena arquitectónica de mediados del siglo XX.

Palabras Claves: Conservatorio Superior, El Ejido, Enrique Atencia

A pesar de los años y de las vicisitudes que ha vivido la arquitectura del Conservatorio de El Ejido, así como del tedio que ha podido llegar a ejercer en alumnos y personal docente, se considera oportuno lanzar un soplo de aire fresco y de esperanza sobre este edificio que sigue albergando al Conservatorio Superior de Música de Málaga desde el año que se inaugurara en 1975.

Por ello, se ha querido expresar y compartir aquí en el espacio de esta publicación, un fragmento de el estudio que deviene más extenso y profundo sobre las raíces, las circunstancias y las cuestiones artísticas, arquitectónicas e históricas de este edificio que forma parte ya de la Historia de Málaga, de El Ejido y, por supuesto, del Conservatorio.

EL ARQUITECTO

El inmueble fue llevado a cabo bajo el diseño de uno de los arquitectos más representativos de la escena malagueña de mitad del siglo XX, Enrique Atencia Molina. Éste estudia en la Escuela de Arquitectura de Madrid caracterizada por su compromiso con la modernidad y donde también estudian los arquitectos González Edo y Antonio Palacios de los que recogerá influencias modernas y vernáculas, así como el arquitecto Sánchez Esteve. Todos ellos cumplirán una labor decisiva en el panorama urbanístico y arquitectónico de la Málaga de comienzos del siglo XX.

Enrique Atencia llevó a cabo una participación muy extensa en Málaga; desde formar parte de la Comisión de Ordenación Urbana Provinciales, hasta ser elegido arquitecto diocesano. Así han sido muchas las aportaciones que este prestigioso arquitecto ha dejado a la ciudad: el Castillo del Bil Bil en Benalmádena, edificios de viviendas en plaza de Uncibay, en plaza de Olletas, en calle Compás de la Victoria y Alcazabilla o la Escuela Maternal Santa Lucía en la barriada de El Palo. También actuó en un gran número de edificios de Fernando Guerrero Strachan como el Seminario, el Colegio de los Ángeles Custodios, el Hotel Caleta Palace (actual sede de la Subdelegación del Gobierno) o el proyecto inicial para el Estadio de la Rosaleda. Asimismo, trabajó conjuntamente en edificios de carácter educativo como el Colegio de Gamarra, el Colegio de sordomudos la Purísima o la Ciudad Deportiva de Carranque.

Ante este amplio campo de trabajo de Atencia en Málaga, no debe pasar desapercibida una obra como la realizada en El Ejido. De ahí que nazca este interés por hacer hincapié en los valores artísticos y arquitectónicos del inmueble. Al mismo tiempo, se quiere insistir en la idoneidad de este edificio, el cual fue llevado a cabo expresamente con la finalidad de centro educativo musical, es decir, creado para albergar entre sus muros al Conservatorio Superior de Música de Málaga. Ningún otro edificio hasta el momento cumplía los requisitos necesarios para una actividad de este tipo en la que educación y eventos sociales pudiesen convivir juntos pero independientes.

ANÁLISIS DEL INMUEBLE

El inmueble muestra una clara división entre los dos cuerpos que lo componen tanto en su fachada exterior como en la distribución funcional interior del mismo. Por ello, esta diferenciación es la tomada para llevar a cabo un correcto y sencillo análisis formal del edificio, el cual es el objetivo principal de este breve estudio.

La división empleada no solamente ha sido fruto de la observación ejercida sobre esta arquitectura sino que el propio Enrique Atencia ya hacía esta distinción entre las partes del edificio, a las que trataba a modo de entidades independientes, tal y como manifiesta en la memoria del proyecto del Conservatorio. De esta manera, el conjunto arquitectónico está compuesto por el “Conservatorio”¹ propiamente dicho, el cual corresponde a la parte central dedicada a las funciones educativas y formativas, y la Sala de Conciertos que queda reservada a los eventos musicales y actos académicos.

Una mirada al interior

“El plan es el generador” decía Le Corbusier². Y siguiendo esta premisa del gran arquitecto del siglo XX, vamos a realizar el análisis del inmueble de Enrique Atencia de dentro a afuera. Así, el primer objeto de examen es el cuerpo del “Conservatorio” el cual está formado por tres plantas. La planta baja se distribuye a lo largo de un pasillo central, flanqueado en su cara Norte por la secretaría, guardarropas y escalera en el lado derecho de la entrada principal y por los despachos y estancias de usos administrativos en el contrario a estos; mientras que en la cara Sur se ubican los elementos estructurales como la escalera y las zonas diseñadas para usos comunes como son la Sala de Profesores, los baños, a los que le siguen las tres puertas que dan acceso al Seminario y, a continuación, se localizan dos pequeñas puertas más. La primera de éstas, da paso a un habitáculo utilizado en la actualidad como zona de reprografía, aunque en el diseño inicial ocupaba su lugar una ventana y una zona ajardinada, y la otra abre un pequeño corredor que desemboca en una habitación de dimensiones reducidas que conecta

¹ Utilizaremos el entrecomillado para referirnos al cuerpo central del edificio como centro de enseñanza, siguiendo la terminología de Atencia, y no como la entidad del Conservatorio en su totalidad.

² Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, Barcelona, Apóstrofe, 1998.

directamente con la escena del Seminario y que se ha utilizado como camerino, al mismo tiempo que conecta también con la escena de la Sala Turina antecedida por otro habitáculo-camerino.

La distribución de este pasillo central del cuerpo de este edificio educativo, no es fortuita sino que está totalmente pensada y meditada hasta el punto que Atencia traza un eje transversal que conecta las zonas comunes de más uso y aforo del centro educativo musical: la biblioteca en el extremo Este y el módulo de la Sala de Conciertos en el Oeste.

El esquema compositivo de la planta baja se mantiene en la primera. De nuevo encontramos el largo pasillo, del cual se podría decir que está incluso mejor pensado que el ya citado de la planta baja. En el lado Sur del mismo encontramos, una vez más, las zonas de uso común y de mayor tamaño. Coincidiendo con el diseño inferior, la Sala de Ballet corresponde a la de profesores, así como también los baños ubicados en esta zona. En cuanto al Seminario, este espacio queda libre para ubicar una tribuna superior que aumenta la capacidad de público de dicha sala, haciendo de ella no sólo una sala de conferencias sino también un pequeño anfiteatro³, en el cual los eventos artísticos puedan ser disfrutados tanto desde patio de butacas como desde un punto de vista superior.

De este modo, en el lado Norte de dicho pasillo se disponen las distintas aulas, numeradas actualmente de la número 3 a la 9, quedando las números 1 y 2, en las esquinas del inmueble, de las cuales hablaremos más adelante.

Nuevamente, el diseño resultante es meditado y no obra del azar. Así, las zonas comunes, ocupadas ahora por la Sala de Ballet y por el Seminario, son estancias que no precisan de una gran iluminación natural, obviamente por la función que desempeñan. Por tanto, éstas quedan ubicadas hacia la parte trasera del edificio, mientras que las aulas, cuyas ventanas por las que penetra la luz natural la mayor parte del año, miran de frente a la plaza Maestro Artola.

³ Terminología usada por Atencia en su proyecto.

Si bien en las plantas anteriores se disponía de un pasillo delineado por las distintas estancias, en la segunda planta se cambia su estructura ligeramente pues ya no hay necesidad de insertar estancias para usos colectivos. De esta manera, únicamente quedan por definir las restantes aulas y Enrique Atencia lo hace de forma muy inteligente. Dispone, una vez más, del largo pasillo que ha sido *leitmotiv* de este módulo. Sin embargo, a lo largo de éste ahora no se suceden estancias a ambos lados, sino que Atencia organiza todas las aulas en la cara norte con vistas a la plaza para aprovechar, igual que en la planta inferior, la luz natural que penetra en estas habitaciones de forma indirecta. Por tanto, la cara Sur del pasillo queda prácticamente libre. Ésta es cerrada por el arquitecto bajo los presupuestos del movimiento moderno que ya siguieran Le Corbusier, Mies van der Rohe o Walter Gropius, a saber, un muro ventana en el que conjuga principalmente hierro y cristal dejando el hormigón armado relegado a un segundo plano. El resultado es un pasillo iluminado de forma natural casi todo el año, exceptuando el período invernal.

Junto a este muro de ventanas se ubica una única aula caracterizada por la apertura en la cubierta para la luz solar, y la zona de estudio para los instrumentistas: las cabinas. Este conjunto, que hace eje vertical con la Sala de Ballet y con la Sala de Profesores, es una estancia rectangular subdividida simétricamente por un estrecho corredor. A ambos lados se ubican cuatro cabinas encabezadas por dos habitaciones, la del lado Este utilizada como cuarto de limpieza y la del Oeste como Departamento de Actividades Extraescolares.

La disposición de las esquinas del “Conservatorio” no pasa desapercibida ni al exterior ni al interior del edificio (Img.1). Tanto en la primera planta las aulas 1, 2 y 3, como en la segunda las aulas 13, 14 y 15 pueden resultar incluso incómodas al interior ya que las puertas de acceso se sitúan casi pegadas unas a otras que, junto al sistema de doble puerta -poco efectivo acústicamente pero fácilmente solucionable- pueden llegar a provocar golpes indeseados entre dos personas que salgan y entren a la vez. Esto que podríamos considerar como una idea desafortunada podría haberse evitado si Atencia hubiese ubicado la puerta del aula 2 y 14 en medio de la misma y no en una esquina. Sin embargo, el diseño de Atencia muestra claramente su buen hacer puesto que las puertas indicadas en el plano abren hacia dentro (tal y como hace la puerta interior), por lo que

podríamos deducir que las puertas exteriores fueron añadidas con posterioridad a la realización del proyecto. No obstante, la intención de Atencia no es otra que aprovechar al máximo el recogimiento de luz natural en el edificio. De esta forma, las aulas 1, 3, 13 y 15, tienen ventanas en dos de sus lados, mientras que la 2 y la 14 las albergan en tres de ellos.



Img.1. - Exterior esquina Este, 2014. Fotografía: C. Gaitán

Se reafirma entonces la tesis defendida por la historiadora del arte Inmaculada Hurtado cuando se dirige a Enrique Atencia en el estudio que lleva a cabo sobre la arquitectura de la modernidad en Málaga⁴. Hurtado habla de “raíces mediterráneas de la arquitectura moderna” para hacer referencia a un esquema arquitectónico concreto. En palabras de la historiadora “realizar una arquitectura basada en unos elementos existentes para un clima, luz y paisaje determinados, de formas puras y simples, volúmenes notorios, elementos utilitarios, amables a la vista y que mejoran la vida del hombre”⁵. Por eso no es de extrañar la disposición del edificio que, no sólo se adapta al espacio libre y proporcionado por el Estado para el mismo, sino que se orienta y organiza entorno a la luz solar y el buen clima de la ciudad de Málaga.

⁴ Inmaculada Hurtado, “La azarosa pervivencia de la modernidad en el primer franquismo”, en *Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2011)*, Maite Méndez (editora), Málaga, Geometría Asociación Cultural, 2012.

⁵ *Ibidem*, pag. 172

Por último, este núcleo arquitectónico del “Conservatorio” finaliza con una tercera planta en la que se encuentra la vivienda del conserje y las terrazas y azoteas de dicho edificio.

La convivencia independiente entre el ámbito educativo y el social viene dada precisamente por los dos módulos de los que hemos hablado desde el comienzo del presente estudio. Si antes hemos estudiado el módulo correspondiente al ámbito educativo, ahora nos centraremos en la Sala de Conciertos, conocida emotivamente por el alumnado como “la Falla”, destinada a eventos públicos (Img.2).



Img.2. Entrada Sala de Conciertos, 2014. Fotografía: C. Gaitán

A diferencia del módulo anterior que se organizaba paralelamente a un amplio pasillo, éste lo hace en torno a un hall. En él podemos identificar en el lado Sur una puerta que da acceso a la restaurada Sala Turina, destinada en el proyecto a sala de ensayos y que actualmente es el aula de percusión, y a la que le sigue la cafetería. Ésta no estaba proyectada en los planos iniciales de Atencia, pues en su lugar había diseñado un jardín con una pequeña alberca, pero es evidente que una zona dedicada a realizar conciertos y acoger un público popular necesita de un área de descanso y reunión donde poder tomar un refrigerio a mitad de la función. En cuanto al lado Norte de este hall

sólo podemos destacar el gran acceso a este módulo de la Sala de Conciertos, que será comentado más adelante por su exterior.

Como dijimos más arriba, el eje transversal venía marcado por los extremos de la biblioteca y la Sala Falla. Así, esta última dispone de su propio espacio. Una gran puerta la separa del hall de recepción y descanso dando lugar a la formación de una especie de “atrio” como si quisiese dar acceso al magno templo que es la Sala de Conciertos. En él se disponen dos escaleras en los extremos que permiten ascender a la gran tribuna y a los palcos superiores de la Sala de Conciertos, y junto a las cuales se distribuyen dos largos corredores a sendos lados que marcan el perímetro de la propia Sala Falla. En el situado al lado Sur se encontraban, en un primer momento, los baños para ambos sexos (destinados al público) de los cuales uno de ellos ha sido remodelado en el aula 36 y así, uno de los baños dividido en dos. Dicho pasillo continúa para desembocar en los camerinos 1 y 2 los cuales se encuentran secundados por los baños (pensados para los músicos y participantes de los eventos) y separados por una escalera que facilita la conexión con el semisótano de la Sala de Conciertos. De igual manera, el corredor del lado Norte se abre hasta finalizar en otros cuatro camerinos más que, nuevamente, conectan con la zona de baños y escalera ya descrita.

Ahora bien, la clave de la aquí mencionada “convivencia independiente” de estos dos módulos, “Conservatorio” y Sala de Conciertos, viene dada por la puerta que se sitúa entre la escalera Norte del edificio educativo y el hall de la zona de eventos. Esta puerta, que puede llegar a pasar desapercibida, es lo que facilita la comunicación entre ambos módulos arquitectónicos pero también su aislamiento. De esta forma, nos permite hacer uso de la Sala Falla para ensayos, audiciones de clase, conciertos final de carrera, etc., pero también brinda la oportunidad de ser cerrada y, por consiguiente, abrir únicamente esta Sala de Conciertos para el público general permitiendo el acceso desde la calle San Millán. Así, lo que a primera vista parece un edificio educativo se transforma en un auditorio propiamente dicho que cumple con los requisitos indispensables para acoger tanto a los oyentes -a saber: hall, cafetería, baños y la gran sala de conciertos, la cual no sólo ofrece un aforo para 520 personas sino también un equipamiento completo con órgano de dos manuales, foso para óperas y de la que no se

debe olvidar su magnífica calidad acústica- como a los músicos, quienes disponen de baños y camerinos.

La antigua Sala de Ensayos ocupaba un lugar muy concreto justo en la intersección de los dos módulos y con tres accesos. Dos de ellos quedaban ubicados en el hall, mientras que uno de ellos se situaba dentro del edificio educativo. La intencionalidad de Atención aquí es clara y muy reflexionada, pues esta sala debía servir tanto para ensayos docentes como para los ensayos previos a los conciertos por lo que su acceso debía poder realizarse desde ambas zonas⁶.

Igualmente, la segunda puerta, pero de menor importancia estructural, permite aislar la zona de audición de la de descanso y es la que hace de antesala a la Sala Falla ya comentada.

La perspectiva externa

Una vez analizado el “plano generador” analizaremos cómo éste se manifiesta al exterior. En primer lugar, el eje central de todo el conjunto arquitectónico viene marcado por la entrada de la Sala de Conciertos cuyas características distan del edificio educativo (Img. 3). Ésta se encuentra adelantada formando un pórtico en dos alturas, de las cuales la inferior permite abrir las puertas de acceso, mientras que la superior da lugar a una terraza conectada desde un aula en la primera planta. Además, sobre su paramento se puede leer la inscripción “Sala de Conciertos”. Esta entrada pretende transmitir la majestuosidad que corresponde a un auditorio, pues su ascenso se hace mediante una escalera que recuerda a las tipologías de escalera imperial en la que dos tramos en piedra y ladrillo, uno a derecha y otro a izquierda, se unen en un primer rellano para, posteriormente, subir a través de una escalinata de tramo recto en mármol. Por el contrario, la entrada al “Conservatorio” se lleva a cabo mediante una gran escalinata recta, en los mismos materiales que la anterior, cuyos peldaños disminuyen en longitud conforme ascienden. Ésta finaliza de nuevo en otro pórtico en el que se

⁶ Como se ha mencionado anteriormente éste es un extracto de un estudio más profundo donde se proponen soluciones a algunos inconvenientes actuales del edificio, como por ejemplo, la falta actual de Sala de Ensayos (actual Turina).

localiza el título “Conservatorio Superior de Música”. Sin embargo, este soportal es de una sola altura mostrando menor lucimiento que el anterior ya que está destinado a un uso diario, educativo y laboral, y no social y/o cultural.

La utilización de estos materiales tampoco es arbitraria. El mármol hace referencia a un lugar significativo y las dimensiones en las que éste es utilizado dignifican el conjunto. Por otra parte la piedra, el ladrillo, e incluso la reja que circunda todo el perímetro del conjunto arquitectónico, no están de más. Los dos primeros materiales se sitúan en la parte inferior, sustentando la estructura del conjunto reflejando las características de elementos más funcionales y rudos, mientras que el mármol, considerado un material noble está ubicado en la parte elevada. Pero, además, el empleo de mármol, piedra, ladrillo y reja es una constante y un sello de identidad del arquitecto Enrique Atencia sobre todo en su primera etapa artística. De nuevo nos remitimos a las palabras de la historiadora Inmaculada Hurtado:

[...] Tras la guerra Atencia se dejará seducir por los estilos locales y lo vernáculo: es el período de las intervenciones, restauraciones y rehabilitaciones en el patrimonio histórico local⁷. [...] Atencia también practica en esta primera etapa de su trabajo una arquitectura de la simplificación formal, de volúmenes superpuestos y fachadas lisas a la que suma elementos de la tradición andaluza como los zócalos o la reja.⁸”

En relación a lo dicho por Hurtado, hay que destacar que todo el conjunto se caracteriza por el juego de volúmenes hacia afuera desde el cuerpo central. Principalmente, esto se evidencia en la entrada de la Sala de Conciertos, como ya se ha explicado, así como en sus cajas de escaleras decoradas con paneles de vidrio opaco que permiten la entrada de luz natural, tal y como sucede con las del lado Norte del “Conservatorio” y de la Sala de Conciertos. Esta preeminencia de los volúmenes también destaca en la esquina Este del edificio educativo, en la cual las aulas se suceden escalonadamente unas a otras de manera que la luz natural penetra, pero también permite la creación de claroscuros que evitan la entrada directa de los rayos solares según las horas del día.

⁷ No hay que olvidar que el Antiguo Real Conservatorio de Música María Cristina de Málaga, una vez que fue abandonado en 1975 por el traslado a El Ejido, se encontraba en muy mal estado y el arquitecto elegido por la Caja de Ahorros de Ronda para su restauración fue el propio Atencia.

⁸ I. Hurtado, *Arquitectura, ciudad...*, pp.170-171.

Asimismo, el conjunto arquitectónico está rematado por una amplia cornisa en voladizo a la que le sigue un gran friso que cumple un doble cometido, uno funcional ya que da lugar a la creación de diversas terrazas en la parte superior, y otro estético pues impide la visión de la vivienda del conserje desde pie de calle. De este modo, la estética del edificio se vincula a los conceptos básicos de la arquitectura del movimiento moderno. La horizontalidad del edificio así como el uso de formas geométricas puras -el prisma y el cubo- las superficies lisas al exterior y al interior, el orden en la estructura y el uso de los colores puros⁹ establecen un nexo de unión directo con otras arquitecturas malagueñas impregnadas de esta estética racionalista llevada a cabo durante el franquismo y, que sin duda permaneció posteriormente. Ejemplo de ello lo encontramos en los distintos mercados municipales de la época como el actual Centro de Arte Contemporáneo de Málaga o el Mercado de Bailén.

Por otra parte, la influencia que tuvo la estética de los proyectos de Gutierrez Soto y de Jáuregui en El Ejido para la Escuela de Peritos y la de Magisterio, así como su propio proyecto, ya llevado a cabo, para la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de 1964, son una clara inspiración para el proyecto del Conservatorio Superior de Música y Artes Escénicas de Málaga.



Img.3. Exterior, vista general del Conservatorio, 2014. Fotografía: C. Gaitán

⁹ El color puro y utilizado en el movimiento racionalista era el blanco. De hecho en el proyecto Atencia especifica pintar los paramentos con cal.

CONCLUSIONES

Somos conscientes de los inconvenientes que presenta el edificio del Conservatorio Superior de Música. Sin embargo, este estudio ha pretendido poner en evidencia que estos contratiempos no son debidos a cuestiones arquitectónicas sino, más bien, de medios. Los problemas de aislamiento acústico¹⁰, protección solar, refrigeración-calefacción, ventanas, persianas, etc. son fácilmente solucionables a través de las instalaciones pertinentes y pequeñas obras de restauración.

El análisis exhaustivo de cada una de las plantas y módulos de todo el inmueble ha querido destacar, y desvelar, el gran potencial que el edificio ofrece recalcando que ninguno de estos logros ha tenido lugar por casualidad. En su totalidad, se deben a que el conjunto arquitectónico fue diseñado y proyectado por un arquitecto de gran renombre en Málaga, siendo éste uno de los primeros valores a tener en cuenta para la estimación del edificio con valor histórico-artístico. Un legado que Enrique Atencia dejó al Conservatorio Superior. De esta manera, esperamos que todos ahora miremos el edificio con otros ojos, desde una perspectiva renovada y más cercana hacia este edificio que ha visto evolucionar entre sus muros décadas de formaciones de músicos.

¹⁰ Sobre este aspecto también se matiza en el extenso estudio, pues el aislamiento acústico sí estaba pensado por Atencia.

BIBLIOGRAFÍA

ATENCIA MOLINA, Enrique. *Proyecto para Conservatorio Superior de Música y Artes Escénicas de Málaga*. Málaga, abril 1967.

HURTADO SUÁREZ, María Inmaculada. “La azarosa pervivencia de la modernidad en el primer franquismo”. En: *Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2011)*. Maite Méndez (editora). Málaga: Geometría Asociación Cultural, 2012.

LE CORBUSIER. *Hacia una arquitectura*, Barcelona: Apóstrofe, 1998

MÉNDEZ BAIGES, Maite. *Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2011)*. Málaga: Geometría Asociación Cultural, 2012.

MORENTE DEL MONTE, María. *La arquitectura malagueña del siglo XX. Enrique Atencia Molina*. Málaga: Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Málaga, 1986.